

3/16/11

La vida interior y la belleza.

"Nuestra vida interior es la que esculpe nuestro semblante; cada
 ternura trae un repliegue, cada dureza de corazón señala una
 arruga, cada impureza deja una sombra, cada vicio imprime
 un estigma. Y viceversa, el rabillo de los pensamientos nobles y
 de los sentimientos delicados, difunde en el semblante una
 belleza espiritual que supera a cualquiera regularidad de los lineas.
 Tres cosas, decía Lamartine, tiene un hombre en favor o en un-
 tra de sí: la sonrisa, la mirada, la voz. Específicamente, alguno
 podrá mentir con la melifluidad de los labios, mas los ojos le
 acusarán; o bien, logrará poner mucha dulzura en la mirada,
 mas la sonrisa felina le traicionará.

Los ojos y la boca son los balces del alma al decir de Dante,
 que conocía bien a los hombres.

Deber y ensueño - María Sticow - pag. 100